

contribuir al futuro inmediato no tanto como supuestos científicos sino como «configuradores de opinión pública» (p. 53). Finaliza su ensayo con un plantamiento sobre los textos y los métodos de trabajo de los historadores, y la relatividad en definitiva a que está sometida la práctica historiográfica.

No quiero finalizar sin antes señalar que la complejidad del texto, dada la gran cantidad de argumentaciones y propuestas diferentes que contiene, ha hecho difícil verter de manera totalizadora su contenido, esperamos que este breve acercamiento a la obra sirva para animar a la lectura de trabajos historiográficos, como éste, que se apartan de los caminos convencionales.

Manuel Rodríguez Gervás

CARLIER, Pierre: *Homero*. Madrid: Akal, 2005, 250 pp. ISBN: 84-460-2151-X.

Este interesante estudio literario-histórico sobre Homero del profesor de Historia griega de la Universidad de París X-Nanterre Pierre Carlier nos ofrece una nueva visión sobre la figura, la obra y el mundo de tan enigmático personaje. Como dice el autor, «cada año cientos de estudios son consagrados a Homero» (p. 10), lo que nos puede dar una idea de la importancia que tiene el conocimiento del mundo homérico para la comprensión de las raíces de nuestra civilización, las obras que constituyeron, en definitiva, el fundamento de la educación y la cultura griegas. No cabe duda de que la llamada «cuestión homérica», es decir, los problemas relativos a la identificación, datación y patria de Homero, y a la autenticidad y la unidad o no de la composición de la *Iliada* y la *Odisea*, es uno de los temas sobre el que, ya desde la Antigüedad, más tinta ha corrido. El libro que reseñamos presenta esta «cuestión homérica» con una gran claridad y rigor, empleando para ello no sólo los propios poemas, sino haciendo uso

de los datos arqueológicos de los que disponemos, ya que el principal objetivo de esta obra es examinar en qué medida las obras homéricas pueden ser utilizadas como fuentes.

Comienza el profesor Carlier presentando un balance de los conocimientos actuales sobre la Grecia preclásica, con independencia de Homero (pp. 13-48), en el que nos muestra los avances en el conocimiento histórico desde las excavaciones de Heinrich Schliemann en Hissarlik, en busca de Troya, y en Micenas, tras la tumba de Agamenón, y las excavaciones de Evans en la colina de Cnosos donde habría reinado el famoso Minos así como las de Blegen en Ano Englianos (Mesina) para localizar el palacio de Néstor, y el descubrimiento allí de las tablillas en lineal B que serían descifradas por el joven arquitecto Michael Ventris en 1952, demostrando la continuidad lingüística con la Grecia arcaica y clásica.

Carlier expone, de manera clara y rigurosa, el estado actual de los conocimientos sobre la transición del mundo micénico a las ciudades arcaicas, para pasar a continuación, en el capítulo segundo (pp. 49-67) a introducirnos en la «cuestión homérica» que, evidentemente, tiene una gran incidencia en la interpretación histórica que podemos hacer de los textos homéricos. En este apartado se hubiese agradecido quizás el que hubiese prestado una mayor atención a otras obras que nos han llegado atribuidas a Homero, en especial los 33 *Himnos Homéricos*, a los que sólo dedica unas breves líneas en la página 64, y que sin embargo constituyen una fuente de gran importancia para el conocimiento de la mitología, la religión y las mentalidades.

La parte central del libro, los capítulos 3 y 4 (pp. 69-110 y 111-152) son resúmenes pormenorizados de la *Iliada* y la *Odisea*, respectivamente, y pese a que están expuestos con una gran claridad, puede decirse que se trata de la parte del libro que menos

nos aporta, salvo que incite a los lectores a descubrir o releer las historias de la cólera del divino Aquiles y de los largos viajes del ingenioso Odiseo desde una nueva perspectiva. El comentario de la *Iliada* es realizado al hilo del relato, resumiéndolo canto a canto, y prestando una especial atención a los conflictos políticos que en él se presentan, mientras que el capítulo sobre la *Odisea* ofrece un panorama de la situación de Ítaca antes y después del retorno de Odiseo, siendo una exposición temática y no lineal como la anterior.

A estos comentarios sigue una brillante exposición de las sociedades homéricas (pp. 153-185), en la que demuestra que, pese a la divergencia en la función de los dioses en cada obra, o en la ideología real que aparece, el panorama que dibujan los poemas homéricos es de una notable coherencia, siendo las sociedades y la cultura material descritas en la *Iliada* y en la *Odisea* prácticamente idénticas; lo cual no quiere decir que las sociedades descritas tengan un modelo único, antiguo o reciente, pero sí que las interpretaciones y reinterpretaciones de numerosas generaciones de aedos lograron crear una amalgama casi perfecta.

El último de los capítulos (capítulo 6, pp. 187-207) relaciona a Homero con la historia. Sin llegar a buscar el olivo de Ítaca a cuya sombra conversó Ulises con Atenea (como hizo Schliemann) o la gruta de Calipso (buscada por Victor Bérard), el autor defiende, con gran acierto que los datos arqueológicos confirman el testimonio homérico que sin duda constituye una fuente fundamental para el conocimiento de la historia antigua. En resumen puede concluirse, en palabras del autor, que tanto la *Iliada* como la *Odisea* «son unos documentos imprescindibles para reconstruir la historia a corto plazo del alto arcaísmo, para trazar la evolución que a largo plazo conduce desde los reinos micénicos a las ciudades griegas clásicas y, de forma más

general, para estudiar la civilización griega en su conjunto» (p. 206).

El libro es acompañado por unos excelentes mapas y unos muy interesantes anexos sobre los documentos en minoico jeroglífico y en lineal A (no descifrados) y sobre los documentos en lineal B, que ofrecen una importantísima información para reconstruir el mundo micénico. Podemos decir que se trata de una obra muy completa, destinada no sólo a los especialistas en el tema, sino también al lector culto interesado en las dos grandes obras maestras atribuidas al más famoso autor del mundo antiguo.

Sí podemos echar en falta, pese a la abundante bibliografía recogida por el autor, un mayor número de aclaraciones a pie de página que nos permitiesen contrastar la información que presenta. Así, a modo de ejemplo, el autor se detiene a exponer que el diálogo de Ulises en los Infiernos sirve para demostrar que existe una dignidad real en Ítaca y que Ulises posee una gran importancia, una evidencia sobre la que el autor se «cuidaría de insistir si no fuese porque algunos historiadores de moda no hubiesen sostenido recientemente lo contrario» (p. 138), sin especificar de qué autores se trata.

Pero es necesario decir que ello no ensombrece la calidad de esta obra del profesor Carlier, al que debemos agradecer esta nueva visión tan completa a la par que clara sobre un tema tan amplio y complejo como apasionante.

Iván Pérez Miranda

ISLER-KERÉNYI, C.: *Dionysos nella Grecia arcaica. Il contributo delle immagini*. Pisa-Roma, 2001, 271 pp. ISBN: 88-8147-230-9.

Dioniso es uno de los dioses que han hecho correr más tinta en la historiografía contemporánea. Su carácter enigmático y